

## Catecismo (439-440) 2012-01-17 Cristo

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

### Punto 439:

Numerosos judíos e incluso ciertos paganos que compartían su esperanza reconocieron en Jesús los rasgos fundamentales del mesiánico "hijo de David" prometido por Dios a Israel (cf. Mt 2, 2; 9, 27; 12, 23; 15, 22; 20, 30; 21, 9. 15).

Puede llamar la atención de que todas las citas que pone el catecismo en este texto sean de San Mateo. El evangelio de San Mateo se caracteriza sobre los otros evangelios, por mostrar a los judíos que Jesús es el "Hijo de David, el anunciado en el antiguo testamento.

Había numerosos Judíos y ciertos paganos, que no formaban parte del pueblo de Israel que estaban expectantes por ver si esa promesa de la llegada de un Mesías acontecía, estos paganos también participaban de esa esperanza del pueblo judío, y no solo por el influjo de la convivencia, sino que otros pueblos y otras culturas también esperaban la llegada de un Mesías.

Esa esperanza de un salvador conectaba, por supuesto con el pueblo Judío, pero también conectaba con las expectativas de muchos paganos que deseaban ver la llegada de un salvador.

Mt 2, 2: *"¿Dónde esta el rey de los Judíos?, pues hemos visto una estrella en el oriente y venimos a adorarle"*  
Esta figura de estos personajes, esto magos venidos de oriente, nos esta hablando, que también en el mundo pagano había una expectación; incluso existía una tradición de que cuando una estrella comenzaba a verse –cuando nacía-, era considerado como un signo de que Dios había enviado un profeta.

Mt 9, 27: *"Cuando Jesús se iba de allí, al pasar le siguieron dos ciegos gritando ¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!*

Los pobres, los enfermos se atrevían a decir en voz alta, lo que estaba en el pueblo como un rumor, pero nadie se atrevía a decirlo. Pero cuando uno es pobre y no tiene nada que perder suelen ser lo mas libres para hablar.

Mt 2, 23: *"Entonces fue presentado un hombre ciego y mudo, Él le curo, de suerte que hablaba y veía; toda la gente atónita decía: ¿No será este el Hijo de David?"*

La expectación mesiánica crece. Los milagros que hace Jesús, son milagros que nacen del corazón misericordioso de Jesús. El mal del mundo le incita a Jesús a la misericordia. Pero además de eso, los milagros de Jesús quieren responder a una pregunta ¿Y este quien es? Las obras que Cristo realiza están develando su identidad. Porque **el hacer sigue al Ser.**

Mt 15, 22: *En esto una mujer cananea que había salido de aquel territorio gritaba diciendo: ¡Ten piedad de mi, Hijo de David!, mi hija esta malamente endemoniada.*

Esta mujer no forma parte del pueblo Judío, y Jesús le prueba, además es uno de lo textos más llamativos porque Jesús le prueba y le dice: *"no esta bien echar el pan de los hijos a los perros"*, haciendo patente que esta mujer no es del pueblo judío. Esta mujer, reaccionando a esa prueba de humildad que Jesús le pone le responde a Jesús: *Es verdad, Señor, pero también los perros se alimentan de las migajas que caen de la mesa de su Señor"*.

Ante esta respuesta, Jesús se conmueve y sana a la hija de esa mujer cananea.

Mt 21, 9. 15: *"Hosanna al Hijo de David, bendito el que viene en nombre del Señor!, alfombraban con sus mantos y ramas el camino por el que iba a pasar Jesús",...Los sumos sacerdotes y los escribas, al ver esto, y al ver a lo niños que gritaban ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron.*

Los sumos sacerdotes y los escribas eran conscientes, más que nadie, lo que suponía decirle a Jesús “Hosanna al Hijo de David”. Lo que ven es que en Jesús se cumpla las promesas del antiguo testamento de la llegada de un mesías. Las promesas que Dios nos ha hecho están cumplidas, todas en Jesucristo.

Uno de los mares mayores que podemos tener es suspirar para ser felices, suspirar por la llegada de algo, por la llegada de alguien, cuando resulta que ya ha llegado. “Si ocurriese esto, si ocurriese lo otro, si, si, si”. ¡Ya ha llegado el don para ser feliz que es Jesucristo”. No estés esperando a que te toque la lotería, que la lotería ya te ha tocado. Hay que caer en cuenta de lo que significa decir que Jesucristo es el esperado de las naciones, que es la promesa de salvación cumplida en nuestra vida.

Continúa en punto del catecismo

**Jesús aceptó el título de Mesías al cual tenía derecho (cf. Jn 4, 25-26; 11, 27),**

Jesús no rechazó ese título.

*Jn 4, 25 – 26: “le dice la mujer: Se que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga Él nos lo explicara todo. Y le dice Jesús: “SOY YO el que esta hablando contigo”*

Es un momento cumbre de la revelación. La sorpresa que tuvo esa mujer al escuchar esas palabras debiera ser la nuestra cada vez que escuchamos el evangelio.

*Jn 11, 27: “Jesús les dice: YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA, ¿crees esto?, y ella le dice: Si Señor, yo sé que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.*

María y Marta están en estos momentos llevando a cumbre el reconocimiento en Jesús. Ese reconocimiento es muy fuerte cuando se hace en alguien que además es amigo tuyo.

Estamos comentando el título del catecismo que significa “Cristo”. Decíamos que en la traducción al griego “Cristo” de “Mesías” en hebreo y en castellano es “Ungido”.

En verdad que Jesús acepta el título, y continúa el punto:

**Pero no sin reservas porque una parte de sus contemporáneos lo comprendían según una concepción demasiado humana (cf. Mt 22, 41-46), esencialmente política (cf. Jn 6, 15; Lc 24, 21).**

Es frecuente ver que Jesús, después de que hace un milagro, dice: “Vete y no se lo digas a nadie”. Los exegetas le llaman a esto **el secreto mesiánico**. Jesús reconocía que era el mesías pero lo hacía de una manera discreta. La tenía cuidada para que no fuese manipulado políticamente esa proclamación de Jesús como Mesías.

Había sectores en el pueblo de Israel que unían la llegada del Mesías a una revolución para liberarse de los romanos.

*Mt 22, 41 -46: “Jesús les dijo: ¿Qué pensáis acerca del Cristo?, ¿De quien es hijo?. Le dicen: de David, y Jesús le dice: Pues, como David, movido por el Espíritu le llama Señor (cuando dice en el Salmo: dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha y hare de tus enemigos estrado de tus pies. Si David, pues le llama Mesías – Señor-... ¿Cómo puede ser hijo suyo. Y nadie era capaz de contestarle nada. Desde este día ninguno se atrevió a hacerle mas preguntas.*

Para un judío la palabra Señor habla del Señorío Divino. Jesús esta diciendo que el Cristo viene directamente de Dios. Lo importante de la cuestión que Jesús plantea a los escribas es que el Mesías nacerá de Israel, pero al mismo tiempo nace de lo alto. Este es Jesús: que nace de María pero al mismo tiempo nace por obra del Espíritu Santo, de lo alto.

*Jn 6, 15: “Dándose cuenta Jesús de que intentaban tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyo de nuevo, al monte El solo”.*

Después de la multiplicación de los panes y los peces, hay un intento de hacerle rey y Jesús se escapa.

Lc 24, 21: *“Nosotros esperábamos que sería El, el que iba a liberar a Israel; pero con todas estas cosas, llevamos ya tres días, desde que paso esto”*

Esto lo dicen los discípulos de Emaús, y también estaban contagiados de esa teoría política de que el Mesías iba a liberar a Israel de los Romanos.

Siempre ha habido una tendencia a utilizar el sentido religioso para proyectarlo en las concepciones políticas. A poner la religiosidad al servicio de mi concepción política.

Por eso es totalmente novedoso la forma en que Jesús se presenta: **“Dad a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar”**. Al Cesar le pagas tus impuestos y a Dios le das lo que le tienes que dar **que es tu corazón**.

Lo frecuente es utilizar la concepción religiosa en favor de “mi causa política”. Y así Dios lucha “con nosotros contra los otros”. Oye! Que el otro tiene a Dios como Padre, exactamente igual que tu!

Jesús va purificando esa tendencia. Ya sabéis lo que les dice a los discípulos de Emaús: **“¡Pero que tardos sois para entender, que duros de corazón!”**.

#### Punto 440:

Jesús acogió la confesión de fe de Pedro que le reconocía como el Mesías anunciándole la próxima pasión del Hijo del Hombre (cf. Mt 16, 23). Reveló el auténtico contenido de su realeza mesiánica en la identidad trascendente del Hijo del Hombre "que ha bajado del cielo" (Jn 3, 13; cf. Jn 6, 62; Dn 7, 13), a la vez que en su misión redentora como Siervo sufriente: "el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20, 28; cf. Is 53, 10-12). Por esta razón, el verdadero sentido de su realeza no se ha manifestado más que desde lo alto de la Cruz (cf. Jn 19, 19-22; Lc 23, 39-43). Solamente después de su resurrección su realeza mesiánica podrá ser proclamada por Pedro ante el pueblo de Dios: "Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado" (Hch 2, 36).

Decíamos antes que Jesús acepto el título de Mesías, pero que fue prudente, porque veía que podía ser manipulado políticamente.

Jesús fue purificando la falsa concepción que ellos tenían del Mesías **con la cruz**, con la imagen de la cruz. Esta imagen si que rompía el esquema. ¿Cómo puede ser que el Mesías que nos viene a liberar va a ser sacrificado...?. El anuncio de la cruz rompe totalmente el intento de manipulación política.

Pedro es el elegido... ¿"Y vosotros quien decís que soy Yo...?" **“Tu eres el Mesías, el hijo de Dios Vivo”**.

Pedro reconoce claramente por un don de Dios *“Bienaventurado tu, Simón Pedro, porque eso no te lo ha revelado la carne ni la sangre, te lo ha revelado mi Padre que esta en el cielo”*.

Después Jesús le dice a Pedro que va a padecer, que va a ser entregado y que morirá en la cruz, entonces tomándole a parte, Pedro le dice: *“Lejos de ti Señor, eso no te va a ocurrir a ti”*. Nosotros no vamos a permitir que a ti te ponga nadie la mano encima. *“Y Él se volvió a Pedro y le dice: “quítate de mi vista satanás, que tu piensas como los hombres y no piensas como Dios.”*

Fijaos, como Jesús esta educando. Le pega un tirón de orejas a Pedro, pero como pocas veces se ve en el evangelio, es que le llama satanás. Le llama satanás, porque también Jesús estaba sintiendo la tentación de satanás para intentarle apartarle de ese camino Mesiánico, humilde, por el camino de la cruz. También satanás pretendía que Jesús en la tentación del mesianismo triunfalista.

En el desierto, una de las tentaciones dice: *“Y entonces el diablo, llevándole al alero del templo y le dice: Tírate desde aquí, porque esta escrito no dejara que tu pie tropiece”* Los ángeles te recogerán y te bajaran a la vista de todos. Es la tentación triunfalista-mesiánica.

Jesús rechazo esa tentación y entro de una forma humilde, que estaba prediciendo lo que iba a ser la cruz. **La cruz iba a ser el trono de Jesucristo**. El viene a reinar, pero a reinar desde la cruz, no desde la sede de Pilato.

Haya momentos en los que se escandalizan de las palabras de Jesús.

Jn 6, 22: *“Es duro este lenguaje ¿Quién puede escucharlo? Sabiendo Jesús en su interior, que sus discípulos murmuraban les dijo: “¿Esto os escandaliza? ¿Y cuando veáis al Hijo del hombre subir donde estaba antes...?”*

Jesús comienza a utilizar la imagen del Hijo del Hombre como una imagen, también, para explicar lo que significa el Mesías.

La imagen del Hijo del hombre era una imagen trascendente. Esta imagen nos sugiere la imagen de la humanidad; en el antiguo testamento el título Hijo de hombre sugiere más bien la divinidad. Hay textos que dicen: “*Vendrá del cielo como el Hijo del Hombre...*” Es un texto que proclama la divinidad de Cristo. Pero Jesús presenta esta imagen, para que no sea manipulada en el sentido, que decíamos antes, triunfalista, la presenta conjugada con la imagen del siervo sufriente **el siervo de Yahvé**. “*El hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por todos*”.

*Is 53: “Mas plugo a Yahvé quebrantarle con dolencias, si se da a si mismo en expiación vera descendencia, alargara sus días y lo que plazca a Yahvé se cumplirá por su mano. Por las fatigas de su alma vera luz, por su conocimiento, mi siervo justificara a muchos y llevara las culpas de ellos, por eso le daré su parte entre los grandes, y con poderosos repartirá despojos, ya que indefenso se entrego a la muerte, y con los rebeldes fue contado; y El llevo los pecados de muchos. Como oveja llevada al matadero, así fue llevado y no abrió la boca...”*

Jesús esta utilizando la imagen del siervo de Yahvé, que estaba en el antiguo testamento, pero los judíos la había olvidado; porque se habían quedado con la concepción gloriosa-política del mesías.

Para hacer esa imagen de Dios manipulada –lo que siempre ocurre- cojo este texto, me olvido del otro..., y viene Jesús a recordarles la integridad del antiguo testamento. No me cojáis una imagen del antiguo testamento, sacándola de contexto y os olvidáis de la otra. Porque Jesús, ese Hijo del hombre bajado del cielo y es también el siervo de Yahvé –ese que carga con los pecados de todos, ese que no tiene apariencia de hombre, porque es maltratado, porque es desfigurado, porque es abofeteado. Es Uno y es el otro. Y las dos imágenes la gloriosa y la de despojamiento hay que conjugarlas en Jesucristo.

Se suele decir que Jesucristo no solo ha venido a dar respuesta a nuestras preguntas, a colmar nuestros deseos, sino que también ha venido a que se susciten en nosotros **las verdaderas preguntas y los verdaderos deseos**.

No es como el hada madrina que va con una varita a satisfacer todos los deseos, no. **Jesús ha venido a que DESEEMOS BIEN**, a que nuestras expectativas y nuestras esperanzas sean altas –que no sean únicamente que... eso...que me toque la lotería-. Jesús quiere que nuestras expectativas, nuestras esperanzas sean teologales; que pongamos la meta y la esperanza en Dios.

El Mesías es una especie de mezcla –con perdón de la palabra- entre la imagen del Hijo del Hombre trascendente que viene del cielo y la imagen del siervo doliente de Yahvé; y por esto la realeza de Cristo se manifiesta, máximamente desde la cruz.

Hay algunas imágenes pictóricas -por ejemplo el Cristo de Velázquez- que representan un Cristo sereno en la cruz, esta en un momento de tortura pero al mismo tiempo de serenidad que manifiesta su victoria sobre la muerte.

Por cierto, hace poco en unos ejercicios espirituales (que también los Obispos hacemos Ejercicios Espirituales y lo necesitamos mucho); hubo una meditación que me toco especialmente el corazón, en la que el predicador nos decía que en la resurrección de Jesús se manifiesta el poder de Dios, y también decía que el poder de Dios se manifiesta, de alguna forma, mas en la muerte que en la resurrección. Que el Hijo de Dios resucite es connatural con su condición divina, lo lógico es que el Hijo de Dios renga vida y vida eterna. Pero –decía- que el Hijo de Dios muera, que Dios muera, es algo contra naturaleza divina, que la muerte del Hijo de Dios en la cruz podemos entenderla como la máxima expresión del poder de Dios. **Dios, que es la vida, ha querido, por su poder gustar la muerte, PARA REINAR DESDE ELLA.**

Es verdad ¡claro! Que la resurrección es definitiva “*Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe*”; pero es verdad que la muerte del Hijo de Dios es la expresión del **“Todopoderoso que también se quiere hacer “Todo débil”**.

Quiere experimentar nuestra debilidad y así, desde la cruz, manifestar su fuerza en la resurrección.

*Jn, 19,19: Y estaba escrito: Jesús nazareno **el Rey de los Judíos**, Los Judíos le dijeron a Pilato: Quita ese letrero de ahí, Pilatos respondió: “lo escrito esta”*

*Lc 23: “Uno de lo malhechores le insultaba: ¿No eres tu el Cristo, el Mesías? Pues sálvate a ti y a nosotros; pero el otro malhechor le respondía diciendo: ¿Es que no temes a Dios?, tu que sufres la misma condena; y nosotros con razón, pero este Jesús ¿Qué mal ha a hecho? –Y le decía- “Jesús acuérdate de mi cuando estés en tu reino. Jesús le dice: “Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso”.*

Cristo esta reinando, esta manifestando plenamente su mesianismo desde la cruz, que es el trono de su realeza y el lugar que mejor revela que es ser Mesías, que es ser Cristo.

Hch 2,36: *“Que sepa, pues, todo Israel con certeza que Dios ha constituido SEÑOR Y CRISTO a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado.”*

En la crucifixión y en la resurrección es la gran proclamación: **Cristo –el Mesías – es el Señor**, para Gloria de Dios Padre.

Lo dejamos aquí.